



Desarrollo del Perfil Ético Valia

Una prueba psicométrica objetiva para la evaluación de la ética personal

Rodolfo de la Garza Guzmán
Monterrey, N.L. México a 24 de julio de 2009

Indice

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Marco teórico.....	4
Marco científico.....	4
La ética en la psicología.....	6
La rectitud ética y la justificación.....	8
La objetividad y subjetividad éticas.....	9
El valor y la indiferencia éticos.....	11
Instrumentos de evaluación de la ética individual.....	12
Modelo del Perfil Ético Valia.....	13
Método.....	15
Primer estudio.....	16
Introducción.....	16
Método.....	16
Resultados.....	16
Conclusión.....	17
Segundo estudio.....	18
Introducción.....	18
Método.....	18
Resultados.....	18
Conclusión.....	22
Tercer estudio.....	25
Introducción.....	25

Método.....	25
Resultados.....	26
Conclusión.....	27
Cuarto estudio.....	29
Introducción.....	29
Método.....	29
Resultados.....	31
Conclusión.....	34
Conclusiones.....	36
Referencias.....	38

Resumen

El documento Desarrollo del Perfil Ético Valia describe el procedimiento y resultado de la investigación con la que fue desarrollada la prueba psicométrica. Con base en las investigaciones realizadas sobre la psicología de la ética en la última mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI se propone un modelo teórico para la descripción de la ética personal. El modelo consiste en tres escalas que describen el razonamiento moral en términos de subjetividad y objetividad; rectitud y justificación; y valor moral e indiferencia. El instrumento para la evaluación fue diseñado como un cuestionario objetivo con preguntas de opción múltiple para su fácil administración. Por medio de una serie de pruebas piloto se fue desarrollando el cuestionario hasta su versión actual. Cada uno de los cuatro estudios piloto reporta los avances logrados en cuanto a la validez del modelo y la confiabilidad del instrumento.

[Fragmento omitido por confidencialidad].

La versión actual del instrumento cuenta con niveles de validez y confiabilidad que permiten su uso para fines de evaluación e investigación.

Introducción

En 1921 la *Psychological Corporation* inició la primera compañía dedicada al desarrollo de pruebas psicológicas. Por primera vez fue posible no sólo tener acceso comercial a la evaluación psicológica, sino llevarla a cabo en oficinas y empresas, en vez de en laboratorios o universidades. Tres décadas antes Cattell había acuñado el término “Examen psicológico”. Desde entonces hasta la fecha numerosas pruebas han llegado a ser utilizadas en las organizaciones para la evaluación del personal. El contenido de las pruebas es tan variado como los fenómenos psicológicos: inteligencia, emociones, satisfacción, cansancio, personalidad.

Mientras buena parte del desarrollo e investigación encuentra su camino al uso comercial en las organizaciones, una parte mucho mayor permanece como atrapada en la literatura académica. Tal es el caso de la ética, al menos en nuestro país. Durante la última mitad del siglo XX y hasta la fecha se han realizado cientos de estudios sobre la psicología de la ética. Aún así muchos empresarios expresan la carencia de un instrumento confiable que les permita conocer la ética de las personas dentro de un proceso de evaluación psicológica.

Esta investigación responde a esa necesidad. El objetivo de los estudios que se presentan en este documento es desarrollar un instrumento de evaluación que describa las variables relacionadas con la ética personal, y que pueda ser aplicada como parte de un proceso de evaluación.

El cumplimiento de este objetivo requiere que el desarrollo cumpla con algunas características. El instrumento deberá ser de fácil administración y calificación. Ya que muchas empresas actualmente realizan sus procesos de evaluación de forma electrónica, la evaluación deberá contar con un formato para aplicación y calificación en línea. Estos primeros dos requisitos apuntan a la necesidad de hacer una prueba objetiva (no narrativa o pro-

yectiva), que pueda ser contestada con facilidad, por personas con diversos niveles de escolaridad y en un tiempo razonable.

En las siguientes páginas se describirá el proceso de desarrollo del Perfil Ético Valia, una prueba psicométrica objetiva para la evaluación de la ética personal. Se inicia con una breve descripción del marco de referencia teórico en el que se basa el modelo conceptual y de evaluación. Sigue una descripción general del método seguido para el desarrollo. Posteriormente se describe una serie de cuatro estudios piloto que sirvieron para llevar el cuestionario desde un diseño inicial hasta una versión con probadas validez y confiabilidad.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

Marco teórico

Marco científico

La ética ha sido un tema de estudio a lo largo de más de veinticinco siglos en muchas disciplinas del conocimiento humano. Para enmarcar de la manera más precisa posible el desarrollo de este trabajo vale la pena, al menos brevemente, especificar el ámbito epistemológico y metodológico en el que se realiza esta investigación. Cada una de las ciencias que se han ocupado de la ética tienen objetivos y métodos diversos; cada una aporta su particular punto de vista al conocimiento de la conducta humana; y todas se enriquecen de los avances de las demás.

El inicio del estudio de la ética puede ser rastreado hasta la filosofía presocrática y las filosofías orientales de China y la India (Mora, 2004). Es en la filosofía donde tienen origen las primeras investigaciones formales acerca del comportamiento humano, y específicamente de su actuar moral. La filosofía investiga sus objetos de estudio de forma racional y desde una perspectiva de totalidad (Pieper, 1982). Para el estudio filosófico de la ética se utilizan la experiencia y la lógica para indagar acerca de la conducta humana libre, de su bondad y maldad (Rodríguez, 2001). Algunas de las principales maneras en las que se ha abordado el estudio de la ética en la filosofía incluyen la investigación acerca del tipo de vida que es mejor para el hombre, la indagación acerca de la ley moral que ha de ser observada, la búsqueda y fundamentación de las reglas para la convivencia y colaboración social y el saber ordenado a la producción de una buena situación vital para el individuo o para la colectividad (Rodríguez, 2001). El estudio filosófico de la ética es un estudio abstracto y general, no está dentro de sus objetivos la medición de aspectos particulares de la conducta ni de las condiciones psicológicas individuales que la provocan o favorecen.

La teología también se ha ocupado del estudio de la ética. La teología moral busca la comprensión de la vida moral que es posible alcanzar a partir del estudio y reflexión sobre las Sagradas Escrituras. La ética teológica implica por tanto la fe en la Palabra de Dios.

Mientras que la ética filosófica se pone como misión estudiar racionalmente la conducta y dirigirla hacia el bien de la vida humana, la ética teológica busca desentrañar el bien y el camino para alcanzarlo de acuerdo al contenido de la fe. Tanto la ética teológica como la filosófica buscan tener un carácter normativo para la vida humana, y aportar su conocimiento para guiar la conducta de las personas. Sin embargo ninguna de las dos se ocupa, como finalidad propia, de la descripción de los procesos mentales y conductuales que suceden en el actuar de la persona.

Los procesos mentales y el comportamiento son el objeto de estudio de la psicología. El estudio de la ética, desde el punto de vista psicológico tiene como finalidad describir los procesos que ocurren en la persona al realizar una conducta y después de ella. A diferencia de la filosofía y teología no busca entender la conducta en su totalidad, ni definir o describir el bien del ser humano en términos absolutos (aunque algunos psicólogos lo hayan hecho, como es el caso de Freud al describir la religión (Freud, 1928)), sino describir los fenómenos observables en torno al comportamiento humano. La psicología centra su interés en el comportamiento del individuo humano.

La sociología, de la misma manera que la psicología indaga acerca del comportamiento y procesos humanos, pero lo hace no desde la perspectiva del individuo, sino desde la perspectiva más global de la sociedad. Su método, como la psicología se orienta por el uso del método científico empírico.

El objetivo de este desarrollo es elaborar un instrumento de medición para la evaluación de la ética individual. La medición implica la cuantificación de variables, por lo tanto es claro que este trabajo se enmarca dentro del ámbito de las ciencias empíricas. Sin restar valor al estudio filosófico y teológico de la ética, esta investigación estará limitada en su objetivo y alcance a lo que la investigación empírica pueda aportar acerca del tema. Siendo el objetivo una medición acerca del individuo, es dentro del marco de la psicología en donde se sitúa esta investigación.

La investigación documental y el diseño metodológico de la investigación serán conducidos de acuerdo a los estándares actuales de la investigación psicológica.

La ética en la psicología

Lawrence Kohlberg (1981) desarrolló uno de los modelos más estudiados y utilizados para la descripción del razonamiento moral. Su teoría brota de la experiencia de la brutalidad y la injusticia del holocausto (Lapsley, 1996). Los sistemas anteriores, psicoanalíticos y conductuales, cada uno a su modo favorecían una visión relativista de los valores morales. Si la conducta humana se puede ser justificada independientemente de un valor universal, y la ética reducida a ideas particulares de una sociedad o de un individuo, ¿cómo se podría argumentar en favor o en contra de un modo de pensar y actuar? Más aún, no tendría sentido ninguna discusión ética.

Kohlberg propone una teoría que describe el desarrollo del razonamiento moral en seis etapas, que inicia desde un razonamiento moral individualista y avanza hasta uno basado en el principio universal de la justicia. El cambio en los principios que motivan el juicio ético o la justificación de los propios actos es lo que marca cada una de las etapas. (Lickona, 1983)

Las seis etapas se dividen en tres niveles de dos etapas cada uno: preconvencional, convencional y posconvencional. En el nivel preconvencional es infantil y no se preocupa de convenciones sociales y reglas. En la primera etapa el juicio moral se determina por la evitación del castigo que sigue a una conducta, según sea establecido por las figuras de autoridad percibidas. En la segunda etapa el razonamiento moral es hedonista y egocéntrico, buscando el placer y la satisfacción de las propias necesidades buscando un balance entre recompensas y castigos. En el segundo nivel el razonamiento sigue las reglas establecidas en una sociedad con el fin de mantener el orden del grupo. En la tercera etapa la persona se da cuenta de las necesidades de los demás y las relaciones interpersonales se convierten en un factor importante en la toma de decisiones morales. En la cuarta etapa el criterio es un poco más general tomando en cuenta el bien de la sociedad

como tal, no solo de los individuos. El tercer nivel, posconvencional, se toman en cuenta además de las convenciones sociales, los principios universales que las fundamentan. Sobre la base de los propios principios se puede justificar la conducta contraria a las normas sociales cuando entran en conflicto las normas y los propios principios. (Kohlberg, 1984)

Los estudios que se han llevado a cabo para probar la teoría de Kohlberg la han verificado solo parcialmente. El principal estudio realizado por el mismo autor (Colby, Kohlberg, Gibbs y Lieberman, 1983) encontró que efectivamente las personas avanzan por las etapas a lo largo de su vida; sin embargo no encontró personas con razonamiento en la sexta etapa, y muy pocos en la quinta. Otros estudios (Rest, 1973) han arrojado el mismo resultado. Con estos datos Kohlberg revisó su modelo integrando las últimas dos etapas en una sola etapa posconvencional.

Tras el análisis de los estudios con la teoría de Kohlberg uno de sus colegas, John Gibbs, hizo una revisión de la teoría llegando a un modelo de cuatro etapas del "desarrollo sociomoral" (Gibbs, 1979). Su propuesta es paralela a la de Kohlberg al dividir el desarrollo en dos niveles, cada uno con dos etapas. El primer nivel, inmaduro, corresponde a las primeras dos etapas de la teoría de Kohlberg. El segundo nivel, maduro, corresponde a las etapas tres y cuatro. Gibbs omite las últimas dos etapas por el bajo número de personas encontradas que razonen en ese nivel. Explica la presencia de juicios éticos de carácter universal como un tipo de metacognición moral dentro de las etapas tres y cuatro. La persona moralmente madura, desde su perspectiva, juzga de acuerdo a las normas que son aceptadas en una sociedad, y en algunos casos existe además una valoración o entendimiento de los principios que la motivan. Este nivel no se adquiere de manera espontánea sino por la comprensión de los principios filosóficos en los que se basa el juicio de cada etapa.

Los modelos de Kohlberg y Gibbs han sido puestos a prueba para revisar su valor intercultural. Una de las principales críticas que ha recibido es que la importancia que atribuye a la justicia tiene un sesgo masculino. Carol Gilligan argumentó que mientras la justicia

puede ser importante para los hombres, el cuidado y empatía puede ser el principio que rige la conducta de las mujeres (Gilligan 1982). Numerosas investigaciones han estudiado la diferencia de razonamiento entre hombres y mujeres. Si la propuesta de Gilligan tuviera un fundamento empírico se encontrarían diferencias significativas entre hombres y mujeres, favoreciendo la justicia y la empatía respectivamente en sus juicios. Se observaría también consistencia entre cada grupo en el tipo de juicios. Sin embargo los resultados de estas investigaciones han sido contrastantes. Algunos la encuentran (Donenberg y Hoffman, 1988) y otros no (Galotti, 1989; Walker 1989).

Otras críticas que ha recibido el modelo de Kohlberg (y Gibbs por su semejanza) es la carencia de valor intercultural. Se ha argumentado que el modelo corresponde a culturas occidentales, mientras que en otras culturas los valores del respeto y la reciprocidad son más importantes que la justicia. (Snarey, 1993). Que es un modelo que corresponde a clases sociales media y alta más que a clases bajas (Snarey,1995).

Las investigaciones que se han realizado con el modelo de desarrollo moral han permitido afinar los conceptos y enriquecer el planteamiento inicial de Kohlberg. Si bien no todos los estudios confirman la totalidad del modelo, ésta ha sido una teoría, desde el punto de vista científico, bastante rica. Ha promovido la investigación, el debate y el refinamiento iterativo de conceptos en una corriente que sigue todavía dando de qué hablar.

La rectitud ética y la justificación

La teoría del desarrollo moral ha sido aplicada para el estudio de conductas delictivas e inmorales. De la misma manera como se argumenta en favor de un comportamiento ético, en una gama que va desde el egocentrismo hacia una visión social, se pueden encontrar justificaciones para el comportamiento inmoral dentro de la misma gama. Por ejemplo, una persona que desobedece una norma, puede hacerlo porque nadie se dará cuenta; porque aunque fuera descubierto, prefiere el beneficio de esa desobediencia aunque venga un castigo; porque con su acto va a ayudar a alguien; porque considera que la norma es contraria a un principio moral. En todos los casos el resultado es el mismo, la desobe-

diencia, pero los motivos personales por los que sucede hacen que el juicio tenga un carácter completamente distinto.

No hay, desde el punto de vista de la psicología (ni de la filosofía) un acuerdo sobre los principios fundamentales que hacen que un acto sea o no recto. Para Kohlberg la justicia es la norma fundamental, Gilligan la considera propia de los hombres y la empatía para las mujeres. Existen otras posturas en las que el placer, o la felicidad (con definiciones variadas) constituyen la norma. Es evidente, sin embargo, que hay acciones que son en la práctica universalmente reprobadas: robar, mentir, matar. Y otras que son universalmente alabadas: respetar, cumplir las promesas, ayudar. Sea que el criterio de rectitud o desviación de las conductas fuera la justicia, la reciprocidad, o el amor; estas conductas son generalmente consideradas como malas y buenas respectivamente.

La justificación consiste fundamentalmente en un juicio o razonamiento que es condescendiente con una conducta incorrecta. Gibbs (1993) explica que la justificación se puede deber a dos tipos de distorsión. La distorsión primaria es el sesgo egocéntrico. Esta distorsión es característica del primer nivel de razonamiento moral. Los individuos justifican sus conductas por el placer que les provoca o por la ausencia de daño percibida. Algunas de las personas que han sido sorprendidas en conductas delictivas sienten empatía por las víctimas y culpa. Para minimizar la culpa que les provocan sus actos culpan a otros o bien cambian la manera de nombrar la conducta para que parezca algo bueno. Estos mecanismos cognitivos ayudan a calmar los sentimientos de ansiedad y culpa.

La objetividad y subjetividad éticas

La teoría y estudios de Kohlberg muestran cómo avanza el razonamiento moral desde el individualismo, a un pensamiento que considera a la sociedad y finalmente principios universales, o más específicamente el principio universal de justicia. La diferencia esencial entre los dos primeros niveles de razonamiento, tanto en la teoría de Kohlberg como en la de Gibbs, es la consideración de los demás en el juzgar ético.

El juicio moral inmaduro es aquel en el que el propio individuo es el único criterio de decisión en cuanto a la moralidad de los actos. Las teorías psicológicas anteriores a Kohlberg atribuían, cada una a su manera, toda la importancia a una moral de esta naturaleza. El utilitarismo de Jeremy Bentham (1789) y John Stuart Mill (1861) veían en el placer en la finalidad última de los actos humanos. Freud (1929) afirmaba que "quien fija el objetivo vital es simplemente el programa del principio del placer"; Skinner y los conductistas por su parte veían el comportamiento como determinado por los reforzadores y castigos externos al individuo que provocan el gusto e disgusto en él y con eso van modelando su comportamiento, llegando incluso a afirmar "la sociedad ha hecho al criminal y por lo tanto debe cuidar de él" (Skinner, 1948).

Las teorías cognitivas, y en concreto la línea de pensamiento que ha seguido a Kohlberg ha buscado afirmar que la objetividad en el juicio moral es de una categoría superior al juicio subjetivo. Las etapas de juicio moral maduro toman en cuenta, más allá de la satisfacción de las propias necesidades o gustos, el bien de los demás en lo particular y de la sociedad en su conjunto. El comportamiento moralmente correcto, a pesar de poder tener consecuencias desagradables para la persona se puede realizar por el bien de otra persona y , para mantener el orden social o por la presencia de un razonamiento moral basado en un principio universal.

Se han realizado más de 35 estudios (Smeatana, 1990 en Tarry y Elmer, 2007) en lo que se ha buscado la relación entre conductas delictivas y razonamiento moral. Algunos de los estudios han encontrado que entre personas que han cometido crímenes el razonamiento moral es más inmaduro (subjetivo) que en aquellos que no lo han hecho. Blasi (1980) revisó los resultados de 15 estudios que abordaron esta relación. De los 15 estudios, 10 la confirmaron. De estos estudios 11 utilizaron el modelo de Kohlberg y entre ellos 9 encontraron la relación. Sin embargo en otros estudios se ha encontrado un número importante de criminales con razonamiento de nivel convencional (objetivo) (Tarry y Elmer, 2007).

La evidencia soporta la afirmación de que las personas cuyo razonamiento moral es más objetivo tienen una menor probabilidad de incurrir en conductas delictivas. Por el contra-

rio, quienes tienen un patrón de razonamiento moral subjetivo tienen una mayor probabilidad de realizar conductas incorrectas. Esta relación no es definitiva, más bien es un simple aumento o disminución de la probabilidad.

El valor y la indiferencia éticos

Además de el contenido de los juicios y razonamientos morales, las actitudes morales parecen ser un elemento importante en la relación de moral y comportamiento. Aunque una relación clara y directa no ha sido encontrada diversos estudios muestran la relación de diversas actitudes morales con conductas delictivas.

Tarry y Elmer (2007) abordaron específicamente esta cuestión en un estudio sobre predictores de delincuencia. La hipótesis general del estudio consistía en probar que las actitudes morales y los valores pueden predecir adecuadamente la conducta delictiva. El estudio demostró una relación clara entre la delincuencia y una actitud negativa ante la autoridad. También encontraron que el aumento en la fuerza de los valores morales disminuye significativamente la probabilidad de delinquir.

De la misma manera otros investigadores (Hirschi, 1969; Sutherland and Cressey, 1970; Brugman y Aleva, 2004) han encontrado que algunos aspectos específicos de los valores morales se relacionan con la conducta delictiva. Jessor (1995) encontró que una actitud favorable a la delincuencia puede mediar la influencia de los compañeros para incurrir en este tipo de conductas.

En el estudio de Tarry y Elmer (2007) la relación negativa de la fuerza de los valores morales con las conductas delictivas fue alta. Por el contrario, este es uno de los estudios en los que la relación de la madurez moral y la conducta delictiva no fue encontrada o "fue débil en el mejor de los casos".

Estos hallazgos ponen la necesidad de considerar el valor moral como un elemento indispensable para un modelo ético completo. Además del juicio o razonamiento moral, la im-

portancia que se le atribuye a las decisiones morales deberá tener un papel importante en la evaluación de la ética personal.

Instrumentos de evaluación de la ética individual

Se han desarrollado diversos instrumentos para la evaluación objetiva del razonamiento moral de las personas. Se pueden dividir por su metodología en dos categorías: instrumentos de producción e instrumentos de reconocimiento.

Los instrumentos que utilizan el método de producción requieren a la persona desarrollar sus respuestas. Tal es el caso de la Escala de Juicio Moral (Moral Judgement Scale - MJS) de Kohlberg. Algunos instrumentos han sido desarrollados en la misma línea: La Escala de Juicio Moral Sexual (Gilligan, Kohlberg, Lerner y Belenky, 1971) y el Defining Issues Test (Rest, Cooper, Coder, Masanz y Anderson, 1974). Estas pruebas presentan al sujeto dilemas a los que tiene que responder de forma narrativa. Se pregunta la solución del dilema, pero con más énfasis las razones que motivan la opción ética. Las afirmaciones se califican de acuerdo a las etapas de juicio moral de la teoría de cognitiva del desarrollo moral. Estos instrumentos han presentado buenos niveles de validez y confiabilidad.

Los instrumentos que utilizan el método de reconocimiento presentan igualmente dilemas a los sujetos, pero en lugar de solicitar una respuesta narrativa, al sujeto le son presentadas opciones de respuesta. Un ejemplo de este tipo de instrumento es la Escala Objetiva de Juicio Moral (Maitland y Goldman, 1974), exactamente igual al instrumento de Kohlberg, pero ofreciendo una respuesta para cada etapa de razonamiento moral en cada uno de los quince dilemas que se presentan.

Los instrumentos de producción han mostrado tener mayor confiabilidad y validez que los instrumentos de reconocimiento. También al ser utilizados para medir el juicio moral como variable independiente en estudios correlacionales y experimentales las correlaciones entre el juicio moral y conductas inmorales han sido mayores al utilizar medidas de producción (Tarry y Elmer 2007). Sin embargo las medidas de reconocimiento han presentado

niveles suficientes de confiabilidad y se siguen utilizando por la facilidad de uso y calificación. Las medidas de reconocimiento no requieren de un especialista o una persona entrenada para calificar los juicios morales de la persona evaluada.

Modelo del Perfil Ético Valia

Para el desarrollo del Perfil Ético Valia buscamos un modelo que integre los hallazgos de las investigaciones que se han realizado. El objetivo es formar una visión de conjunto de los aspectos más relevantes de cada una de las teorías, buscando los puntos de acuerdo, y especialmente aquellos que han recibido mayor soporte empírico. El modelo se propone como hipotético y será revisado por una serie de estudios de validación que indiquen su consistencia o inconsistencia.

Se propone un modelo de tres escalas polares: objetividad-subjetividad, rectitud-justificación y valor-indiferencia.

La escala de objetividad-subjetividad distingue el tipo de razonamiento moral, entre el que basa sus conclusiones en juicios objetivos o subjetivos. Se consideran juicios objetivos aquellos que toman en consideración principios morales, el bien de otras personas, o el bien de la sociedad. Se consideran juicios subjetivos aquellos que toman en consideración la conveniencia o utilidad personal de las acciones, el propio placer o bienestar, o la imagen personal. El juicio subjetivo corresponde a las primeras dos etapas de desarrollo moral del modelo de Kohlberg, y al juicio inmaduro de acuerdo al modelo de Gibbs.

La escala de rectitud-justificación evalúa el nivel de apego a juicios morales correctos y el nivel de justificación de acciones contrarias a las normas éticas. Se consideran juicios morales correctos aquellos que se apegan a normas éticas comúnmente aceptadas como válidas: decir la verdad, respetar la propiedad, etc. El nivel de justificación indica qué tanto la persona está dispuesta a aceptar conductas contrarias por diversos motivos, ya sean objetivos o subjetivos.

La escala de valor-indiferencia evalúa la importancia que la persona atribuye a las decisiones éticas.

Calificación global: Integra la suma de las tres escalas anteriores. Los hallazgos de investigación demuestran que cuando una persona es objetiva en sus juicios, no justifica con facilidad acciones contrarias a las normas éticas y atribuye valor a las decisiones éticas, tiene menor probabilidad de presentar conductas contrarias a los estándares éticos.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

Método

El objetivo de la investigación es el desarrollo y validación de un instrumento de evaluación para medir las variables relacionadas con la ética personal. Para ello después de la revisión de literatura se elaboró un primer instrumento piloto. Este instrumento fue sometido a una serie de pruebas para elaborarlo y mejorarlo de una manera iterativa hasta alcanzar un nivel de confiabilidad y validez aceptable para su uso comercial.

La investigación se dividió por etapas en las que se fueron analizando diversos aspectos del cuestionario. El estudio de cada etapa se diseñó de acuerdo a sus propios objetivos. Los detalles de cada etapa se presentan en las siguientes secciones. En términos generales las etapas correspondieron a los siguientes objetivos:

Primera etapa (primer estudio): probar la comprensión de la redacción de las preguntas.

Segunda etapa (segundo y tercer estudios): revisar la normalidad o sesgo de cada reactivo; realizar un primer análisis factorial para determinar de manera preliminar la validez de los constructos; realizar un análisis de confiabilidad sobre los reactivos agrupados en cada escala.

Tercera etapa (cuarto estudio): Hacer un estudio de validez y confiabilidad con una muestra de suficiente tamaño; obtener estadísticas para elaborar puntuaciones normalizadas de las escalas.

Entre la segunda etapa y la tercera se vio la conveniencia de hacer un estudio intermedio para comparar las calificaciones de la prueba con la evaluación obtenida utilizando un método de producción con un instrumento del que se conociera la validez. Se utilizó el *Sociomoral Reflection Questionnaire* (Rest, 1973).

Primer estudio

Introducción

El objetivo del primer estudio piloto, o estudio de jueceo como a veces se le considera, se limitó a revisar la comprensión de la redacción de las preguntas del cuestionario.

Método

Se preparó el cuestionario en su forma definitiva para aplicación por escrito y se aplicó a una muestra de 30 estudiantes universitarios de diversos niveles y facultades. La muestra estuvo constituida por mitad hombres y mitad mujeres.

El cuestionario se aplicó de forma grupal. Dos observadores estuvieron presentes en la aplicación y se permitió a los participantes hacer preguntas acerca del cuestionario. Fue cronometrado el tiempo de realización de la prueba de cada uno de los participantes. Al final de la aplicación se dedicó un tiempo a comentar el contenido del cuestionario y repasar cada reactivo discutiendo el significado de cada una de las frases.

Tras la observación y conversación el análisis consistió en juzgar el grado en el que los reactivos fueron comprendidos por los estudiantes y detectar problemas en la redacción.

Resultados

En general la comprensión del cuestionario fue buena y los estudiantes no tuvieron dificultad para completar la prueba. Indicaron que les costó trabajo y mucha concentración, pero que al concentrarse la pudieron contestar sin problema.

El tiempo promedio para contestar la prueba fue de 14 minutos, con un mínimo de 8 y un máximo de 22.

Se detectaron errores en dos reactivos en los que la redacción incluía una doble negación. Estos fueron corregidos para la siguiente aplicación.

Conclusión

El resultado del jueceo de preguntas fue positivo. Se detectaron errores que sirvieron para mejorar la versión inicial del instrumento. Queda, sin embargo, la necesidad de probar el cuestionario con personas de menor nivel de escolaridad. En la práctica el instrumento será aplicado a personas adultas con escolaridad secundaria. Esto será realizado en la fase final en donde la muestra será mayor y más heterogénea.

Segundo estudio

Introducción

Este segundo estudio tuvo como objetivos revisar el sesgo de cada reactivo, realizar un análisis factorial exploratorio sobre la estructura de las variables del instrumento y tener una primera revisión de la confiabilidad y validez del modelo y la confiabilidad del instrumento. Los resultados del análisis serán utilizados para decidir si el desarrollo continuará con el modelo e instrumento propuestos y, en caso afirmativo, cuáles de los reactivos de la versión inicial del cuestionario serán mantenidos y cuáles necesitan ser modificados.

Método

La versión del cuestionario modificada con los resultados del primer estudio fue aplicada a una muestra de 151 estudiantes universitarios. La aplicación se realizó de forma grupal en 9 sesiones de aproximadamente 17 participantes. La muestra estuvo compuesta por 79 mujeres y 72 hombres, con un promedio de edad de 20.72 años, con un mínimo de 18 y un máximo de 28. De los participantes 44 trabajaban en el momento de la aplicación. Entre los participantes hubo estudiantes de 33 carreras distintas.

La aplicación no se realizó de manera anónima. Ya que la prueba será utilizada dentro de baterías de evaluación que no son anónimas, el piloto se realizó de forma que no se cubran respuestas en el anonimato, sino que los participantes respondan de la forma más parecida a como será cuando la prueba se use en situaciones de evaluación personalizada.

Resultados

Las tablas de frecuencias presentadas a continuación muestran la distribución de las respuestas en las preguntas del cuestionario. Las primeras cuatro columnas corresponden al

grado de acuerdo de la persona con cada afirmación. La columna de promedio corresponde al promedio asignando puntuaciones del 1 al 4 a cada una de las opciones de respuesta. Se presenta también el número de respuestas vacías. La última columna indica preguntas que necesitan modificación.

Tabla de frecuencias para reactivos de 4 opciones de respuesta

Pregunta	Reactivo	Nada	Poco	Mucho	Tot.	Vacia	Prom.	Mod.
¿Qué tan cierto es que se debe decir la verdad por cada motivo?	Para evitar meterme en problemas	9	36	61	45	0	2.94	
	Para que los demás también me digan la verdad	0	1	39	111	0	3.73	X
	Por respeto a los demás	3	22	45	81	0	3.35	X
	Porque es una buena costumbre	7	34	52	58	0	3.07	
En estos casos ¿qué tan malo es mentir?	Cuando es para ganar algo bueno	23	25	56	47	0	2.84	
	Cuando es para no hacer sentir mal a otra persona	10	65	59	17	0	2.55	
	Cuando es para protegerme	16	42	66	27	0	2.7	
	Cuando no le hago daño a nadie	21	53	44	33	0	2.59	
¿Qué tan cierto es que hay que obedecer las órdenes del jefe por cada motivo?	Para evitar que me despidan	6	35	79	30	1	2.87	
	Para mantener el orden del grupo	0	6	75	69	1	3.40	X
	Porque él tiene la autoridad	4	18	79	49	1	3.13	X
	Si con eso puedo subir de puesto o salario	9	66	53	22	1	2.57	
¿Qué tan malo es desobedecer al jefe en estos casos?	Cuando me dice algo en contra de las normas	16	75	45	15	0	2.39	
	Cuando me perjudica lo que manda	37	36	56	22	0	2.42	
	Cuando se equivoca	65	31	20	35	0	2.17	
	Si nadie se va a dar cuenta	15	26	50	60	0	3.03	
¿Qué tan cierto es que se deben seguir las reglas por cada motivo?	Para no merecer un castigo	15	40	61	35	0	2.8	
	Para que me vean como una buena persona	18	45	59	29	0	2.66	
	Por respeto a los demás	0	4	25	122	0	3.78	X
	Porque están hechas para que funcione el grupo	0	0	39	112	0	3.74	X
En estos casos ¿qué tan malo es romper las reglas?	Para quedar bien con alguien	6	29	54	62	0	3.14	
	Si la regla no está escrita en ningún lugar	10	40	64	36	1	2.82	
	Si no hago daño a nadie	6	63	53	29	0	2.7	
	Si no me afecta en nada	9	50	61	31	0	2.75	
¿Qué tan cierto es que se debe respetar la propiedad de los demás por cada motivo?	Para que confíen en mí	1	11	31	108	0	3.63	
	Para que respeten la mía	1	4	31	115	0	3.72	X
	Porque es su derecho	0	1	24	126	0	3.83	X
	Porque no me pertenece	0	2	23	126	0	3.82	X

Pregunta	Reactivo	Nada	Poco	Mucho	Tot.	Vacía	Prom.	Mod.
En estos casos ¿qué tan malo es quitarle a alguien lo que le pertenece?	Cuando es para darle sustento a mi familia	9	22	54	66	0	3.17	
	Cuando la otra persona me robó a mí	12	12	30	97	0	3.40	X
	Cuando la otra persona no lo necesita	11	6	43	91	0	3.42	X
	Cuando no afecta a nadie	11	21	37	82	0	3.26	X
¿Qué tan ciertos es que se deben cumplir las promesas por cada motivo?	Para que me cumplan las promesas a mí	3	34	59	55	0	3.10	
	Porque es un deber con los demás	0	9	41	101	0	3.61	X
	Porque lo demás esperan eso de mí	1	11	40	99	0	3.57	X
	Porque quedo mal ante los demás si no lo hago	8	43	68	32	0	2.82	
En estos casos ¿qué tan malo es romper las promesas?	Cuando cumplir afecta a otra persona	14	46	39	51	1	2.83	
	Cuando la otra persona rompe las tuyas	13	29	60	48	1	2.93	
	Cuando me afecta a mí en algo	4	34	76	36	1	2.94	
	Cuando me hace sentir mal	9	36	70	35	1	2.85	
¿Qué tan cierto es que hay que ayudar a los demás por cada motivo?	Para devolver un favor que me hayan hecho	6	34	62	49	0	3.02	
	Para que haya una sociedad mejor	0	1	20	130	0	3.85	X
	Para que me ayuden también a mí	9	42	60	40	0	2.87	
	Para que me ven como una buena persona	20	46	56	29	0	2.62	
En estos casos ¿qué tan malo no ayudar?	Cuando me afecta a mí	7	51	60	33	0	2.79	
	Cuando no es mi deber	13	18	62	57	0	3.10	
	Cuando no voy a tener nada a cambio	17	14	36	83	0	3.25	
	Cuando se trata de una mala persona	17	38	61	35	0	2.75	

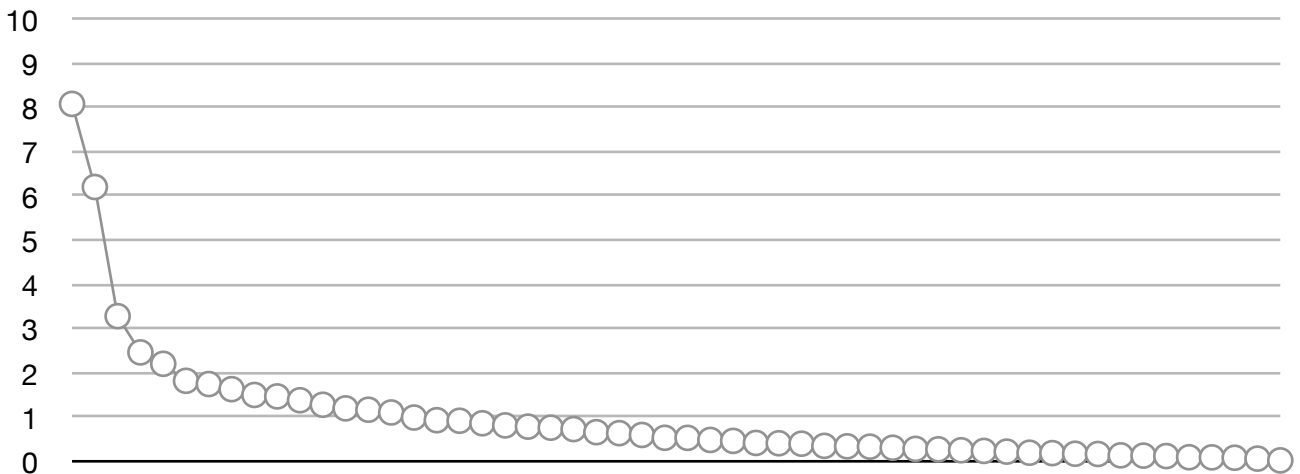
Tabla de frecuencias para reactivos de 11 opciones de respuesta

Reactivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Prom.
Verdad	0	0	0	0	3	1	2	17	59	67	9.09
Obedecer al jefe	0	1	1	2	9	11	24	45	38	16	7.64
Seguir las reglas	1	0	0	1	3	4	19	35	48	35	8.21
Respetar la propiedad	0	0	0	0	0	0	1	6	23	120	9.68
Cumplir las promesas	0	0	0	1	2	4	12	23	57	51	8.80
Ayudar	0	0	0	0	0	0	5	14	24	107	9.49

Se realizó análisis factorial exploratorio sobre los datos. Se utilizó en análisis de factoraje de ejes principales, ya que la intención es describir la estructura interna de los datos. Por

el método de eigenvalores mayores a uno se sugeriría una estructura de 16 factores, sin embargo, por observación de la gráfica de sedimentación se optó por extraer cinco factores para el análisis, que corresponden a eigenvalores mayores a 2. Los cinco factores extraídos explican una varianza del 49%.

Gráfica de sedimentación



La tabla de estructura factorial muestra las cargas de cada uno de los reactivos en cada uno de los factores. Fueron eliminados de la tabla 5 reactivos por tener cargas muy bajas o cargas cruzadas. La tabla muestra además el valor de las comunalidades inicial y después de la extracción para cada reactivo.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

La estructura factorial responde en los primeros dos factores a la separación de rectitud y justificación, en el quinto factor a el valor moral.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

En las dos gráficas anteriores se observa en el segundo componente un orden de acuerdo al la escala de objetividad-subjetividad descrita en el modelo del Perfil Ético Valia. Las partes altas del componente incluyen los reactivos que tienen que ver con los demás (jui-

cio objetivo), la parte baja incluye los reactivos que tienen que ver con conveniencia o utilidad (juicio subjetivo).

Se realizó también una medición de confiabilidad de las escalas según su diseño original utilizando el alfa de Cronbach. La siguiente tabla muestra los niveles de cada escala.

Tabla de niveles de confiabilidad

Escala	α Cronbach
Rectitud	0.87
Justificación	0.85
Objetividad	0.74
Subjetividad	0.75
Importancia	0.69

Conclusión

De los 48 reactivos correspondientes a las primeras dos preguntas de cada bloque 15 presentaron un sesgo marcado. En algunos casos puede ser porque las respuestas son demasiado evidentes y corresponden a juicios comunes. Podría pensarse en no descartarlos por completo hasta tener una validación más amplia en donde participen personas de diferentes raíces culturales y educativas. Sin embargo, para mayor seguridad en el desarrollo, los reactivos que presentaron un sesgo alto serán modificados en la siguiente versión del cuestionario.

Las preguntas acerca de la importancia de las decisiones morales también presentaron un sesgo marcado. Este comportamiento de las variables de valor moral era esperado, debido al efecto de deseabilidad social al responder. Se trató de minimizar absolutizando la redacción con palabras como siempre y todos. Aún así las respuestas se presentan con sesgo.

La forma de las preguntas sobre la importancia de las acciones morales es semejante a la empleada en el instrumento Sociomoral Reflection Questionnaire (Gibbs, Basinger y Fuller, 1992), en el que los autores han reportado suficiente nivel de confiabilidad. Por este motivo se mantendrá la forma de las preguntas para la siguiente prueba piloto, en la que tras analizar la validez del constructo y la confiabilidad de la medición se decidirá si se descartan por completo para sustituirlas por otro método de medición, o se pueden mantener. Es posible que al calificar las seis preguntas sobre la importancia como un solo factor la confiabilidad sea suficiente, habrá que ver además que la distribución sea normal, ya que si no lo es, la medición de la confiabilidad resultaría inadecuada.

El factor de objetividad-subjetividad fue encontrado al analizar los reactivos por bloques de preguntas. Al realizar el análisis del cuestionario en su conjunto el factor de rectitud-justificación adquiere un peso casi unifactorial si se considera que en los primeros dos factores se agrupan las principales preguntas de cada uno de los polos de la escala. Algunos investigadores han demostrado la circunstancialidad del juicio (Tarry y Elmer, 2007), encontrando que el juicio moral es diferente dependiendo de la acción en cuestión. Se podría interpretar, siguiendo esa línea, que la objetividad y subjetividad se pueden encontrar dentro de un mismo ámbito de acción, pero que al ser los juicios objetivos y subjetivos diversos en cada ámbito, al considerarlos en conjunto no se comportan como un factor común.

Una cuestión que no parece tener una respuesta absoluta, sino que se deberá resolver con cuidado, es si es justo considerar la suma de respuestas objetivas como una escala de objetividad y la suma de respuestas subjetivas de la misma manera. Cabe preguntarse si la suma de juicios objetivos en diferentes ámbitos puede describir a la persona como alguien objetivo en sus juicios; y lo mismo para la subjetividad. O por el contrario, el hecho de no ser un factor considerando todos los ámbitos en conjunto impide que la objetividad y subjetividad sean consideradas como calificaciones de una misma escala.

También es de llamar la atención que la rectitud y justificación corresponden a los primeros factores. Los modelos presentes de evaluación (Kohlberg, 1981; Gibbs, 1979) del jui-

cio moral no la consideran como un factor determinante en la evaluación. Más bien consideran su forma objetiva o subjetiva cada uno llamándola con los matices de sus conceptos: madurez-inmadurez, egocentrismo-visión de sociedad). Este factor que en otros modelos define a la persona en una u otra etapa, por medio de este instrumento tan sólo es observable a nivel de ámbito de acción, no en las acciones consideradas en conjunto.

El hecho de que la objetividad y subjetividad sea un punto importante de los resultados de las investigaciones que se han realizado sobre la ética, y qué se haya encontrado el factor al menos en ámbitos particulares de acción, hace que el concepto sea mantenido como parte del modelo. Habrá que revisar en el siguiente estudio qué sucede con el factor al incrementar la muestra y hacerla heterogénea.

Tercer estudio

Introducción

El segundo estudio piloto en el desarrollo del perfil Ético Valia demostró parcialmente la validez del modelo, pero el análisis factorial abrió un cuestionamiento acerca de la estructura del constructo objetividad-subjetividad. Como consecuencia de este resultado y antes de seguir con una prueba más extensa del cuestionario, se realizó un estudio cualitativo para explorar más a fondo esta cuestión.

El objetivo del tercer estudio fue revisar las calificaciones de objetividad y subjetividad obtenidas por algunos de los participantes del estudio anterior, en comparación con los resultados de una aplicación de un instrumento publicado y validado. Se busca revisar la validez del modelo y cuestionario en cuanto a objetividad y subjetividad, para dar una mayor garantía a la decisión de seguir adelante en el desarrollo utilizando el modelo propuesto.

Método

Se realizaron 12 entrevistas a participantes del segundo estudio, seleccionados de manera aleatoria. La entrevista se condujo utilizando el *Sociomoral Reflection Questionnaire* (Gibbs, 1973). El cuestionario consiste en una serie de preguntas en las que se cuestiona qué tan importante es una cierta acción, como por ejemplo: salvar la vida a un amigo, salvar la vida a un desconocido, cumplir las promesas. Seguido a la respuesta se pregunta porqué. El resultado es una calificación para la importancia que se le atribuye a la acción y la clasificación de la persona dentro de una etapa de desarrollo moral.

Para tener un punto de comparación directa con los resultados del Perfil Ético Valia, se asignaron puntuaciones a cada tipo de respuesta según la etapa de desarrollo moral a la que corresponde. Las etapas uno y dos sumaron puntos para comparar con subjetividad. Las etapas 3 y cuatro sumaron puntos para la escala de objetividad. Las etapas 2 y 3 su-

maron un punto. Las etapas 1 y 4 sumaron 2 puntos. La puntuación final de la escala de objetividad-subjetividad se calificó de la misma manera en las dos evaluaciones:

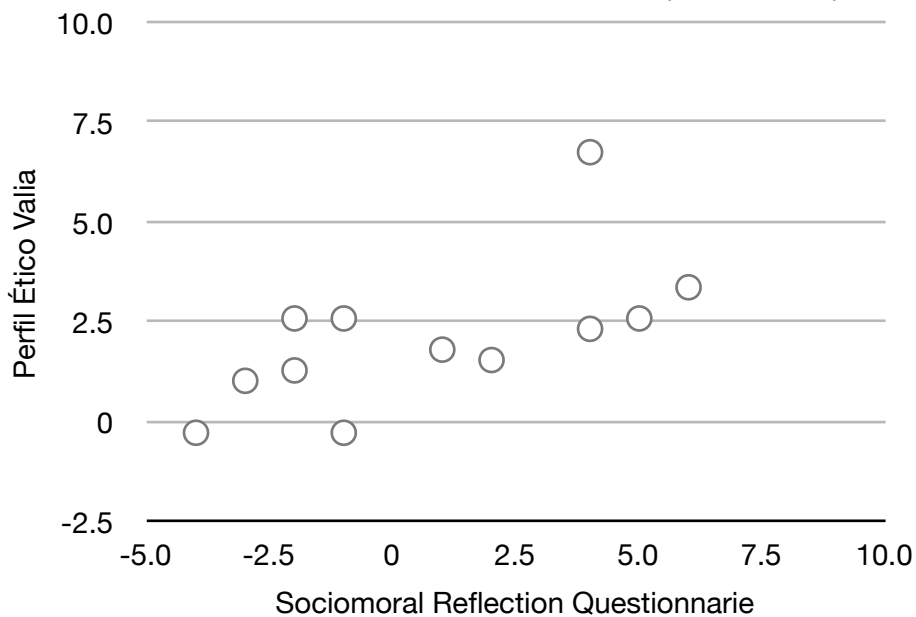
Puntuación total de Objetividad - Puntuación total de Subjetividad

El entrevistador realizó las entrevistas sin previo conocimiento de los resultados de la aplicación de la prueba del Perfil Ético Valia. Después de obtener la calificación de la entrevista se compararon los resultados de la entrevista y la prueba.

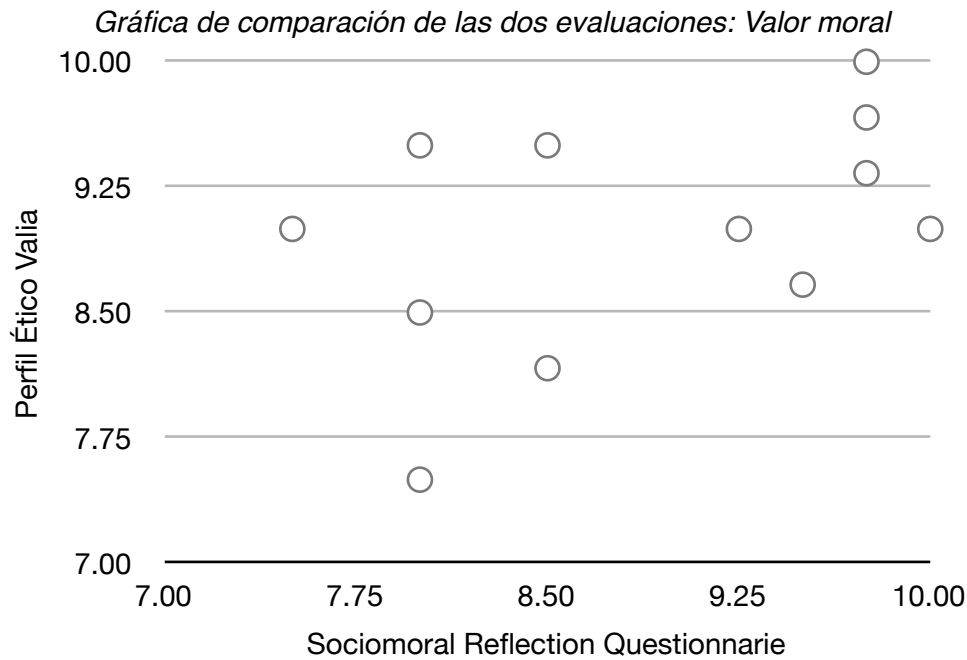
Resultados

La gráfica siguiente muestra las calificaciones en ambas evaluaciones para la escala de objetividad-subjetividad. La correlación es de $r=.63$ entre las dos medidas.

Gráfica de comparación de las dos evaluaciones: objetividad-subjetividad



La siguiente gráfica muestra la correspondencia en las escalas de valor moral de ambas medidas. La correlación es de $r=.44$ entre las dos medidas.



Conclusión

El estudio tuvo la limitación de un tamaño de muestra reducido. Aún así se cumplió el objetivo adecuadamente. La intención del estudio era revisar la correspondencia del resultado del Perfil Ético Valia con el resultado de una medida bien establecida de evaluación ética. La correlación que se encontró entre las escalas de los dos instrumentos fue muy buena.

Algunos autores han hecho ver que las medidas de producción dan un mejor resultado que las de reconocimiento. El *Sociomoral Reflection Questionnaire* es una medida de producción y el Perfil Ético Valia de reconocimiento. A pesar de que era de esperar un resultado diverso, la correspondencia entre ambas evaluaciones es un buen indicador de validez del para el Perfil Ético Valia.

Con este resultado se procederá a la última parte de esta investigación con la confianza de que, hasta ahora, el modelo y el cuestionario han mostrado suficientes niveles de validez y confiabilidad. Los datos obtenidos con los primeros tres estudios justifican de mane-

ra sobrada proceder con un estudio de mayor magnitud para medir de forma más definitiva la validez y confiabilidad del instrumento en una muestra de tamaño suficiente para ese propósito, y en caso de resultar adecuada la aplicación, elaborar las primeras tablas para la calificación normalizada de la prueba.

Cuarto estudio

Introducción

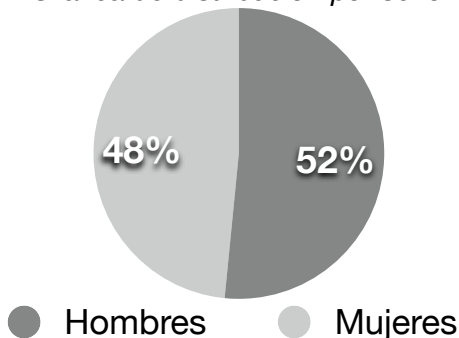
El cuarto estudio es la última parte para el desarrollo de la primera versión del Perfil Ético Valia. En los estudios anteriores se ha ido avanzando hacia una versión más definitiva del cuestionario y se ha ido confirmando la validez del modelo teórico propuesto para la evaluación. En el primer estudio se revisó la redacción de las preguntas, en el segundo el sesgo de los reactivos, en el tercero la correspondencia con una medida establecida de ética. Tras cada uno de los estudios se han hecho pequeñas modificaciones al instrumento para adaptarlo hasta su versión actual.

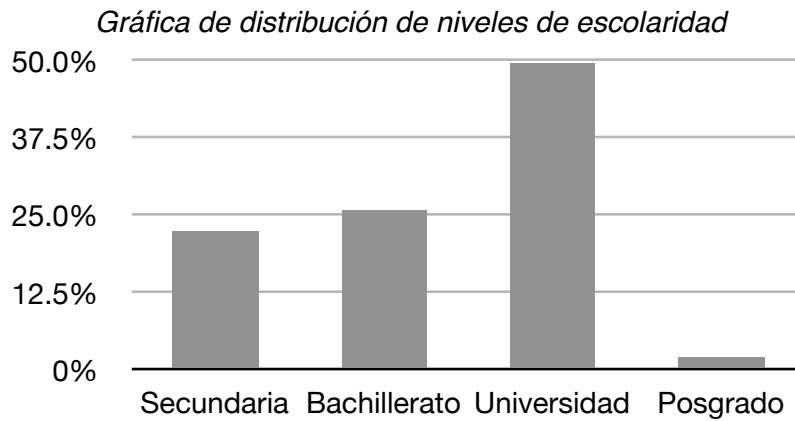
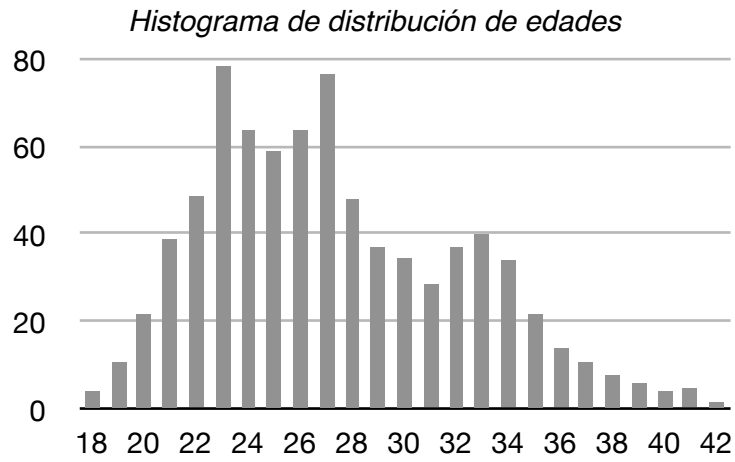
El objetivo de este estudio es obtener una revisión más detallada de la validez interna del cuestionario, de la adecuación del modelo teórico a la realidad y de los niveles de confiabilidad de cada una de las escalas. Este estudio servirá además como base para obtener las primeras tablas para puntuaciones normalizadas de las escalas.

Método

Para llevar a cabo este estudio se contó con la colaboración de una empresa en la que se aplicaron las evaluaciones a los empleados de tres centros de trabajo. La muestra para este estudio estuvo compuesta por 873 empleados. Las siguientes gráficas muestran la composición de la muestra.

Gráfica de distribución por sexo





A los participantes se les aplicó la evaluación en el lugar de trabajo. Se les separó de sus labores para recibir las instrucciones y contestar el cuestionario. Las evaluaciones fueron aplicadas por los supervisores de cada área de la empresa.

Los cuestionarios se presentaron en su versión definitiva para aplicación escrita (Anexo 1) y fueron procesados por lectura óptica.

Resultados

La siguiente tabla de frecuencias muestra la distribución de las respuestas en las preguntas de 4 opciones. Presenta además el promedio de cada una de las preguntas, considerando nada=1, poco=2, mucho=3 y totalmente=4 para efectuar el cálculo. Con las mismas ponderaciones se presenta la medida del sesgo.

Tabla de frecuencias de preguntas de 4 opciones

Pregunta	Reactivo	Nada	Poco	Mucho	Tot.	Media	Sesgo
¿Qué tan cierto es que se debe decir la verdad por cada motivo?	Porque es una buena costumbre	51	135	317	364	3.15	-0.8
	Porque los demás esperan que yo sea honesto	37	88	353	381	3.25	-0.99
	Para que los demás también me digan la verdad	39	133	311	373	3.19	-0.81
	Para evitar meterme en problemas	30	116	244	471	3.34	-1.07
En estos casos ¿qué tan malo es mentir?	Cuando es para ganar algo bueno	179	271	231	177	2.47	0.07
	Cuando es para no hacer sentir mal a otra persona	95	357	270	138	2.52	0.14
	Cuando es para protegerme	161	298	242	150	2.45	0.11
	Cuando no le hago daño a nadie	160	316	208	173	2.46	0.15
¿Qué tan cierto es que hay que obedecer las órdenes del jefe por cada motivo?	Para evitar que me despidan	44	138	360	316	3.10	-0.7
	Porque él tiene la responsabilidad de las decisiones	5	76	388	391	3.35	-0.66
	Porque se debe respetar la autoridad	6	58	355	438	3.43	-0.86
	Para poder subir de puesto o salario	143	263	260	185	2.57	-0.05
¿Qué tan malo es desobedecer al jefe en estos casos?	Cuando se equivoca	105	353	308	89	2.45	0.08
	Cuando me perjudica lo que manda	113	241	321	175	2.66	-0.2
	Cuando me dice algo que va en contra de las normas	178	152	240	285	2.74	-0.34
	Si nadie se va a dar cuenta	152	225	262	208	2.62	-0.15
¿Qué tan cierto es que se deben seguir las reglas por cada motivo?	Para no merecer un castigo	45	110	358	345	3.17	-0.85
	Para que me vean como una buena persona	43	171	360	282	3.03	-0.54
	Porque están para que haya orden	7	46	336	469	3.48	-1.01
	Porque son necesarias para que las cosas funcionen	2	25	222	611	3.68	-1.52

Pregunta	Reactivo	Nada	Poco	Mucho	Tot.	Media	Sesgo
En estos casos ¿qué tan malo es romper las reglas?	Para quedar bien con alguien	210	146	244	258	2.64	-0.24
	Si la regla no está escrita en ningún lugar	132	305	311	107	2.46	0
	Si no hago daño a nadie	119	310	297	127	2.51	0.02
	Si no me afecta en nada	129	291	285	152	2.54	-0.01
¿Qué tan cierto es que se debe respetar la propiedad de los demás por cada motivo?	Para que confíen en mí	9	34	260	551	3.58	-1.48
	Para evitar meterme en problemas	17	56	295	485	3.46	-1.28
	Porque le pertenece a alguien más	16	69	269	498	3.47	-1.27
	Para cuidar el bien de la empresa	1	17	228	614	3.69	-1.4
En estos casos ¿qué tan malo es quitarle a alguien lo que le pertenece?	Cuando es para darle sustento a mi familia	170	36	185	464	3.10	-0.95
	Cuando la empresa no me paga lo justo	174	44	177	461	3.08	-0.9
	Cuando la empresa no lo necesita	186	42	183	448	3.04	-0.83
	Cuando nadie se va a dar cuenta	182	16	166	489	3.13	-1
¿Qué tan cierto es que se deben cumplir las promesas por cada motivo?	Para que me cumplan las promesas a mí	23	90	310	433	3.35	-1.04
	Porque es un deber con los demás	11	60	350	443	3.42	-0.99
	Porque lo demás esperan eso de mí	11	71	339	434	3.40	-0.95
	Porque quedo mal ante los demás si no lo hago	43	126	298	387	3.20	-0.87
En estos casos ¿qué tan malo es romper las promesas?	Cuando cumplir afecta a otra persona	55	123	328	351	3.14	-0.82
	Cuando la otra persona rompe las suyas	84	200	345	225	2.83	-0.4
	Cuando me afecta a mí en algo	68	136	339	312	3.05	-0.71
	Cuando me hace sentir mal	84	175	325	276	2.92	-0.52
¿Qué tan cierto es que hay que ayudar a los demás por cada motivo?	Para tener una mejor convivencia con ellos	6	34	337	480	3.51	-1.02
	Para que me ayuden también a mí	40	176	326	315	3.07	-0.56
	Para que me ven como una buena persona	56	219	314	265	2.92	-0.38
	Porque servir a los demás es un deber	22	120	334	387	3.26	-0.8

Pregunta	Reactivo	Nada	Poco	Mucho	Tot.	Media	Sesgo
En estos casos ¿qué tan malo no ayudar?	Cuando me afecta a mí	89	246	295	226	2.77	-0.24
	Cuando no es mi deber	118	270	316	150	2.58	-0.1
	Cuando no voy a tener nada a cambio	198	222	248	184	2.49	-0.02
	Cuando se trata de una mala persona	194	282	249	132	2.37	0.14

A continuación se presenta la tabla de frecuencias para las preguntas sobre el valor moral, que tienen 10 opciones de respuesta. Se utiliza en mismo formato de la tabla anterior.

Tabla de frecuencias de preguntas de valor moral

Reactivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media	Sesgo
Verdad	0	0	0	0	3	2	20	87	182	487	8.44	-1.69
Autoridad	0	0	1	1	18	11	68	158	199	309	7.77	-1.18
Normas	0	0	1	0	6	5	29	107	213	446	8.59	-1.75
Propiedad	0	0	0	0	3	0	2	9	44	755	9.22	-6.68
Promesas	0	0	0	0	4	8	26	116	203	448	8.57	-1.47
Ayuda	0	0	0	0	4	3	7	27	119	656	9.09	-3.49

Se condujo análisis factorial confirmatorio sobre los datos para determinar la validez de los constructos. El análisis se condujo por diversas metodologías para buscar la solución más adecuada al modelo. A continuación se presentan los resultados de este procedimiento.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

La confiabilidad de las escalas con los reactivos del diseño original se presenta en la siguiente tabla calculada por medio de alfa de Cronbach.

Tabla de niveles de confiabilidad

Escala	α Cronbach
Rectitud	0.89
Justificación	0.88
Objetividad	0.80
Subjetividad	0.82
Importancia	0.74

Con resultados de las evaluaciones se calcularon las tablas normativas para la calificación de la prueba. Estas tablas fueron elaboradas por medio del procedimiento de cuantiles, segmentando a la muestra en 10 grupos para cada una de las escalas. Para calcularlo se sumaron los puntos de cada una de las escalas y sobre la distribución resultante fueron calculados los segmentos.

Conclusión

La distribución de cada reactivo en particular fue buena. Mejoró el resultado del segundo estudio. En esta versión quedan diez reactivos que todavía presentan sesgo considerable. Se recomienda dar seguimiento a las estadísticas de cada reactivo del cuestionario y en caso de no llegar a una distribución normal al continuar incrementando la base de personas evaluadas, revisarlos por medio de un estudio cualitativo.

El análisis factorial produce mejores resultados que en el segundo estudio. En esta ocasión es posible observar las variables de objetividad y subjetividad en los factores. Es posible que el incremento en la muestra y su heterogeneidad hayan ayudado a producir este resultado. Además se hicieron modificaciones al cuestionario sobre la base de los estudios anteriores, hecho que también pudo influir en este resultado.

Los factores de rectitud y justificación siguen teniendo mucho peso en el análisis. Por un lado esto puede ser un resultado positivo. De hecho la confiabilidad alfa de los factores así lo sugiere. Por otra parte, puede ser que el formato de las preguntas pueda estar pre-

disponiendo a las personas hacia los extremos en sus respuestas. Habrá que observar con cuidado el comportamiento de los datos en las próximas evaluaciones.

De nueva cuenta los reactivos de valor moral cargan en un mismo factor. De manera interesante en este estudio los reactivos de objetividad también cargan en el mismo factor. Ambas variables han sido relacionadas con menor índice de conductas desviadas (Tarry y Elmer, 2007).

Los constructos de alguna manera aparecen en el análisis factorial como fueron propuestos. Sin embargo, en los dos estudios en los que se realizó este análisis aparecen factores que no fueron previstos.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

La confiabilidad de las escalas, considerando en ellas los reactivos del diseño original resulta muy buena. Si se compara con medidas bien establecidas, no sólo de ética, sino psicométricas en general, las propiedades psicométricas de las escalas del PEV son excelentes.

Conclusiones

Los resultados hasta aquí obtenidos permiten usar de forma comercial, para investigación y para evaluación el Perfil Ético Valia. Quedan, definitivamente, temas que vale la pena dar seguimiento y estudio, según ha sido ya expresado. En particular es necesario revisar si la evaluación de la objetividad y subjetividad responde efectivamente a una característica estable en la persona. También habrá que tener en cuenta al sesgo marcado de las preguntas sobre valor moral. Sería de esperar que a medida que se incremente la base de evaluados las variables se normalicen. En caso contrario se deberá hacer una revisión del instrumento. Quedando estos temas como asuntos importantes para próximos estudios, terminamos esta investigación con un instrumento con más que suficiente nivel de validez y confiabilidad para ser usado con confianza, aunque con las precauciones propias a la psicometría.

El pequeño estudio cualitativo realizado como tercer estudio demostró, con la limitación del tamaño de la muestra, la validez de criterio del instrumento. La correlación con la medida obtenida por la aplicación del *Sociomoral Reflection Questionnaire* fue alta en sí misma, y muy alta para este tipo de estudios.

El nivel de confiabilidad de las escalas es muy alto. En pocas ocasiones las pruebas psicométricas alcanzan niveles de confiabilidad arriba de .85, especialmente considerando que la distribución de las variables de rectitud y justificación son distribuciones cercanas a la normalidad. La escala con nivel más bajo es la de valor moral con .74, que sigue estando por arriba de gran parte de las pruebas psicométricas establecidas.

Será de mucha utilidad si el instrumento se utiliza para fines de investigación además de evaluación individual. Puede ser muy útil para usar sus variables como variables independientes en estudios correlacionales y experimentales. Si se cuenta con datos de correlaciones de las variables del Perfil Ético Valia con variables dependientes (violencia, robo, egoísmo, adicciones, irresponsabilidad; y éxito laboral, salud, bienestar; entre otras) será

posible enriquecer tremendamente el reporte de la evaluación y la información que la prueba da acerca de la persona.

[Fragmento omitido por confidencialidad]

Referencias

- Bentham, J. (1789). *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. Texto completo disponible en books.google.com
- Blasi, A. (1980). *Bridging moral cognition and moral action: A critical review of the literature*. *Psychological Bulletin*, 88, 1-45.
- Brugman, D., & Aleva, A. E. (2004). *Developmental delay or regression in moral reasoning by juvenile delinquents*. *Journal of Moral Education*, 33, 321-338.
- Colby, A., Kohlberg, L., Gibbs, J., y Lieberman, M. (1983). *A longitudinal study of moral judgment*. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 48 (1-2).
- Donenberg, G., & Hoffman, L. (1988). *Gender differences in moral development*. *Sex Roles*, 18, 701-717.
- Ferrater, J. (2004) *Ética*, Entrada en Diccionario de Filosofía. Barcelona: Ariel.
- Freud, S. (1928) *El malestar en la cultura*. En Obras Completas de Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galotti, K. (1989). *Gender differences in self-reported moral reasoning: A review and new evidence*. *Journal of Youth and Adolescence*, 18, 475-488.
- Gibbs, J. (1979). *Kohlberg's moral stage theory: A Piagetian revision*. *Human Development*, 22, 89-112.
- Gibbs, J. (1993). *Moral-cognitive interventions*. En A.P. Goldstein & C.R. Huff (Eds.), *The gang intervention handbook*. (pp. 159-185). Champaign, IL: Research Press.

Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Gilligan, C., Kohlberg, L., Lerner, J., y Belenky, M. (1971). *Moral reasoning about sexual dilemmas: Technical report of the president's commission on obscenity and pornography*. Washington, DC: US Government Printing Office.

Hirschi, T. (1969). *Causes of delinquency*. Berkeley, CA: University of California Press.

Jessor, R., Van Den Bos, J., Vanderryn, J., Costa, F.M., y Turbin, M. S. (1995). *Protective factors in adolescent problem behavior: Moderator effects and developmental change*. *Developmental Psychology*, 31, 923-933.

Kohlberg, L. (1981). *The Philosophy of Moral Development. Moral Stages and the Idea of Justice*. San Francisco, CA: Harper & Row.

Kohlberg, L. (1984). *Essays on moral development*. San Francisco, CA: Harper and Row.

Lapsley, D. (1996). *Moral Psychology*. Boulder, CO: Westview Press.

Lickona, T. (1983). *Raising good children*. Toronto: Bantam.

Maitland, K. y Goldman, J. (1974). *Moral judgement as a function of peer group interaction*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30, 699-704

Pieper, J. (1982) *Defensa de la Filosofía*. Barcelona: Herder.

Rest, J. (1973). *The hierarchical nature of moral judgment: A study of patterns of comprehension and preference of moral stages*. *Journal of Personality*, 41, 86-109.

Rest, J., Cooper, R., Coder, R., Masanz, J., y Anderson, D. (1974). *Judging the important on moral dilemmas*. *Developmental Psychology*, 1974, 10, 4, 491-501.

Rodríguez, A. (2001) *Ética general* (cuarta edición). Pamplona: Eunsa.

Skinner, B. (1948). *Walden Two*. Texto completo disponible en books.google.com

Smetana, J. (1990). *Morality and conduct disorders*. In M. Lewis & S. M. Miller (Eds.), *Handbook of developmental psychopathology* (pp. 157-179). New York: Plenum.

Snarey, J. (1993). *How fathers care for the next generation*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Snarey, J. (1995). *In a communitarian voice: The sociological expansion of Kohlbergian theory, research, and practice*. En W.M. Kurtines & J.L. Gerwitz (Eds.), *Moral development: An introduction* (pp. 109-133). Boston: Allyn & Bacon.

Stuart Mill, J. (1861). *Utilitarianism*. Texto completo disponible en books.google.com

Sutherland, E. H., & Cressey, D. R. (1970). *Principles of criminology* (8th ed.). Chicago: Lippincott.

Tarry, H. y Elmer, N. (2007). *Attitudes, values and moral reasoning as predictors of delinquency*. *British Journal of Developmental Psychology* (2007), 25, 169-183.

Walker, L. (1989). *A longitudinal study of moral reasoning*. *Child Development*, 60, 157-166.

Perfil Ético Valia
Monterrey, México
2009

® Derechos reservados.

Este material está protegido por la ley de derechos de autor, se prohíbe la reproducción total o parcial sin consentimiento del propietario de los derechos.